

## **Wealth & Wisdom – Junio 09**

*“Como pediste sabiduría, también te otorgué riqueza...”, Reyes I, Cap.III, 2.*

### **El Oráculo de Omaha**

*por Ariel Pascar*

Parecía que la crisis era historia. Nadie se acordaba ya de las apocalípticas predicciones de Octubre del 2008.

Mr.Market festejaba, apresuradamente, creyendo que todo había sido solo un mal sueño.

Y de pronto, otra vez resurgieron sus dudas.

Bastó que algunos datos señalaran que la situación aún no estaba superada (desempleo, pérdidas de algunas empresas, confianza del consumidor de USA, etc.) para generar una nueva ola de pesimismo.

He recibido numerosas consultas sobre el futuro (y eso que siempre aclaro que no tengo la “bola mágica de cristal”), y sobre si conviene mantenerse al margen del mercado.

¿Para qué intentar responderlas, si podemos acudir a la fuente, al “Oráculo de Omaha” ?

Warren Buffet, nuestro gran maestro, habla...

Y si somos conscientes de su sabiduría, sería bueno que escuchemos.

Comparto con ustedes, las últimas revelaciones del Oráculo de Omaha.

Warren Buffett opina que los Estados Unidos están en una profunda recesión.

Lo afirmó en una entrevista con la revista alemana *Der Spiegel*, hace unos meses, y siguió repitiéndolo aún cuando muchos creían que la crisis era historia.

Y más aún. Buffett dijo que la recesión será “más profunda y más larga de lo que muchos piensan”.

A esto podemos agregar su convencimiento de que la millonaria asistencia de los EEUU a su economía será un factor inflacionario a largo plazo.

Preocupante. ¿No?

Después de todo, estas cosas no las dice cualquiera de nosotros, sino una de las personas más ricas del planeta – ha sobrepasado recientemente a Bill Gates en su patrimonio -, y, claramente, uno de los inversores más exitosos y consistentes de toda la historia.

Pero, reflexionemos un momento, antes de huir aterrados.

Sobre la asistencia, Buffett dice que, aún sabiendo sus consecuencias a largo plazo, fue la única vía para evitar una catástrofe que hubiese paralizado los mercados financieros internacionales, y generado, sin dudas, una depresión que hubiese dejado en la indigencia a miles de millones de personas.

Y sobre los mercados? Si Buffett piensa que la recesión será tan profunda y prolongada, ¿no sería mejor mantener nuestros patrimonios fuera del mercado?

La realidad es que la respuesta depende de cada situación particular.

Si un inversor hoy tiene su dinero en acciones de USA (o, más aún, en Argentina u otro país emergente), y sabe que lo necesitará en los próximos meses, debería, sí, salir del mercado, y asegurar su disponibilidad. Al fin y al cabo, en un escenario recesivo, la volatilidad sigue siendo muy alta, y podría ser que cuando necesite vender sus acciones, y convertirlas en efectivo, deba hacerlo con pérdidas significativas.

Esto no se debe a que el mercado deba caer, sino a mantener una lógica de inversión sana y disciplinada. Ningún inversor debería, nunca, colocar sus requerimientos financieros de corto plazo en acciones, u otros instrumentos volátiles.

Sin embargo, si las acciones que se poseen en cartera obedecen a una estrategia racional de inversión a largo plazo, no debería sacarle el sueño a nadie. Después de todo, es lo que Warren Buffett mismo está haciendo.

Cuando Buffett fue entrevistado por *Der Spiegel*, se encontraba en Alemania. Y no por casualidad.

Warren Buffett, en una muestra de profunda libertad, independencia de criterio, y falta de dogmas nacionalistas de ningún tipo, sostiene que hay que buscar las mejores oportunidades de inversión en cualquier parte del mundo.

Y allí se dirige a buscar valor.

Muchos podrán impugnar que Alemania, desde un punto de vista económico, no está mejor que USA, ni que otros países de la Comunidad Europea. Y pueden, probablemente, tener razón.

Pero lo que busca Buffett, y sabe encontrar con una maestría suprema, son empresas sólidas y bien administradas, con excelentes productos y servicios, a precios de ocasión.

Queda claro, entonces, por qué seguiría Warren Buffett - a través de su compañía Berkshire Hathaway - buscando y comprando empresas, si la recesión será tan profunda y prolongada.

Por si no queda claro, he aquí las respuestas:

1. Porque Buffett sabe que nadie puede predecir con exactitud y consistencia algo tan grande, complejo, dinámico y diverso, como la economía global. Estas predicciones las deja a los expertos – futurólogos, lectores de palmas de mano, borra de café o bolas de cristal.
2. Porque Buffett sabe que incluso si alguien sabía lo que iba a pasar en la economía, nadie necesariamente puede predecir como esto afectará los mercados. Las acciones caen en medio de buenas épocas y suben durante malos tiempos. No por nada Ken Fisher – hijo del legendario inversor Philip A. Fisher – denomina al mercado el “Gran humillador”.
3. Porque Buffett sabe que el mercado accionario es una máquina de descontar eventos. Toma las noticias y lo refleja en el precio. A veces en forma extrema. ¿Quién vendería hoy sus acciones porque la recesión será larga y profunda? Esa noticia ya está descontada en el mercado desde hace tiempo.
4. Porque, sin embargo, también sabe, que a largo plazo el mercado equipara precio y valor. Y lo que para él (y sus afortunados accionistas) es más relevante es que nada supera, a largo plazo, los rendimientos que se logran en el mercado accionario. ¿Cuáles son las alternativas? Inmuebles, estando en el ojo de la tormenta y con precios en caída libre? Bonos, con retornos debajo del 5%? O en Money Markets, con rendimientos del 2% anual?

En la misma entrevista en *Der Spiegel* no podía faltar la pregunta recurrente sobre sus secretos y estrategias de inversión.

Buffett siempre desorienta aquí a sus interlocutores con su lógica simple y racional. Tan simple es su abordaje, que, por suerte para él, pocos lo siguen, y sus ventajas competitivas siguen manteniéndose intactas.

Su respuesta: “Comprar compañías sólidas, simples, y honestamente administradas, a precios de ocasión”. Nada nuevo. Esta es, y ha sido siempre, su clara respuesta.

A *Der Spiegel* le dijo: “Aún si el mundo colapsara yo seguiría invirtiendo en acciones de compañías valiosas”. En otras palabras, no hay alternativas de inversión, a largo plazo, que se comparen a este enfoque. No solo los retornos de otras alternativas son muchísimos más bajos, sino que no poseen otras numerosas ventajas de las acciones (liquidez, ningún gasto de mantenimiento, ubicuidad en su administración, etc.).

En una entrevista a la revista *Fortune*, en Abril del 2008, meses antes de la gran debacle, pero cuando ya había preocupación por las hipotecas securitizadas y sus posibles consecuencias, Buffett dijo: “Creo que tenemos en este país fabulosos mercados de capitales...”. Y a continuación ironizó: “y si aparecen problemas en ellos con la suficiente frecuencia son más fabulosos aún”.

Seguramente, al ver la cara perpleja de su interlocutor, aclaró: “Quiero decir, uno no desea mercados de capital que funcionen perfectamente si uno está en mi negocio. La gente sigue haciendo cosas idiotas...y lo seguirán haciendo”.

Su respuesta era más que clara. Las oportunidades aparecen cuando alguien, del otro lado, hace cosas tontas. Comprar caro, y vender barato. Tan simple como eso.

Buffett concluyó su entrevista de *Fortune* diciendo: “las acciones hoy están mejor que hace un año. O hace tres años... La economía norteamericana estará bien. Pero no puede estar bien todos los años ni cada una de las semanas ni cada uno de los meses... La única forma en que un inversor puede perder es por las altas comisiones y honorarios de sus “brokers” y/o asesores o tratando de batir al mercado...”

El Oráculo habló, y muy claro.

¿Escucharemos?